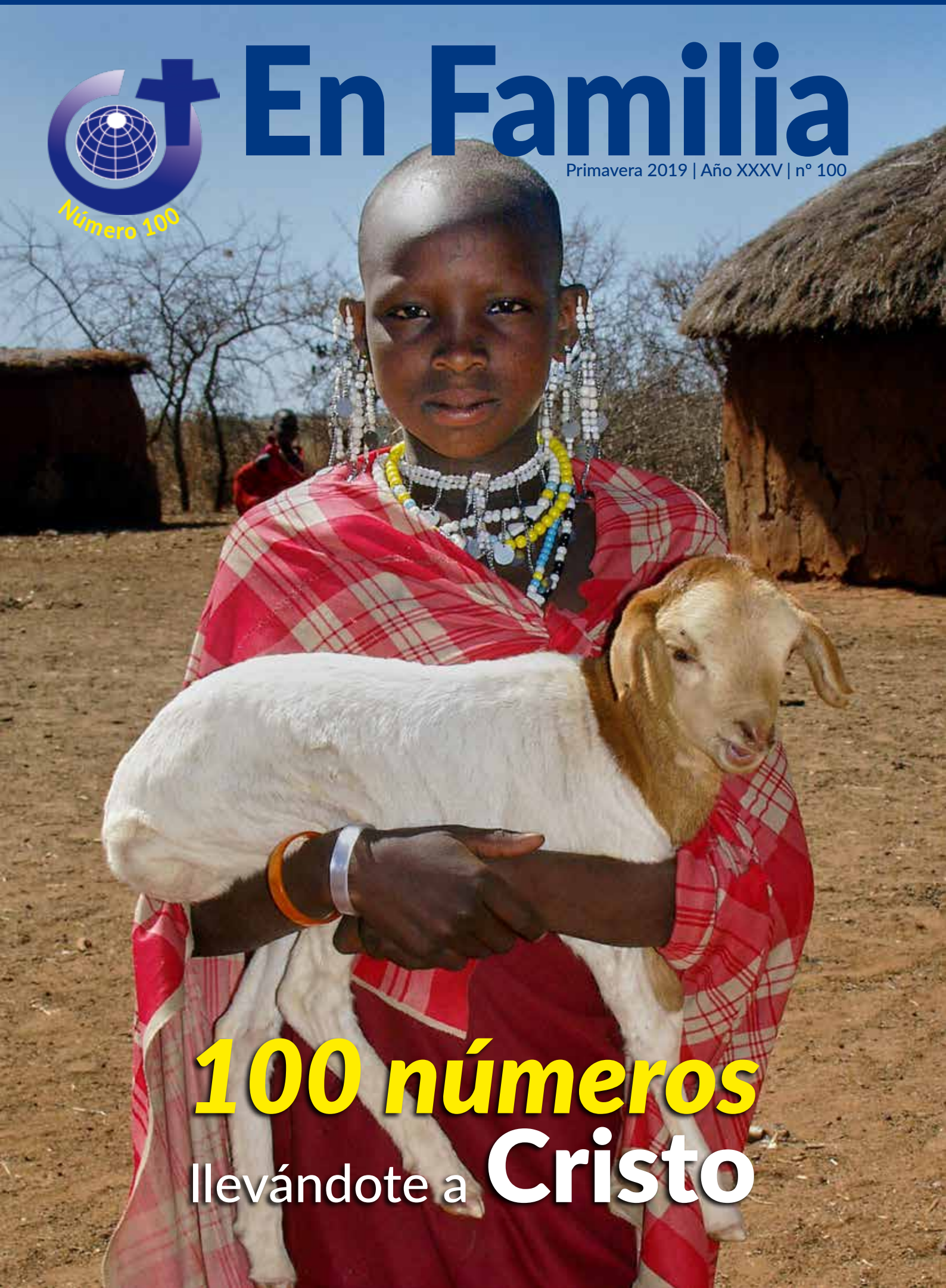
REVISTA CUATRIMESTRAL DEL SECRETARIADO DE MISIONES DEL VERBO DIVINO

En Familia

Primavera 2019 | Año XXXV | nº 100

Número 100



100 números llevándote a Cristo

En Familia

Edita: SECRETARIADO DE MISIONES VERBO DIVINO
Avda. Pamplona, 47 • 31200 Estella (Navarra)
E-mail: secremisiones@verbodivino.es
Telf.: +34 948 554 906 / Fax: +34 948 554 057

Colaboradores en este número:
Macario Villalón, Lorenzo Goyeneche, Cruz Pascual, José Ramón Aldaz, Tomás Langarica, Juan José Donázar, Juan Antonio Fernández, Mari Blanca Barón, Antonio Martínez, Daisuke Narui y Óscar González.

Composición: Editorial Verbo Divino

Imagen de portada: ©Andrzej Danilewicz SVD

Fotografías: Archivo SVD

D.L.: NA.613-1988

Otras direcciones de la SVD en España:

Avda. Pamplona, 47
31200 **Estella** (Navarra)
Telf. +34 948 55 05 47

Corazón de María, 19, esc. 1, 5º
28002 **Madrid**
Telf. +34 91 415 43 55

Acueducto, 10
28039 **Madrid**
Telf. +34 91 450 97 50

Pza. Mayor, 5, 8º C
28922 **Alcorcón** (Madrid)
Telf. +34 91 641 27 57

Guadarrama, 20
28914 **Leganés** (Madrid)
Telf. +34 91 648 59 74

Real del Sur, 28
47260 **Cabezón de Pisuerga** (Valladolid)
Telf. +34 983 50 03 99

Carretera Valoria Km 2
34210 **Dueñas** (Palencia)
Telf. +34 979 78 00 13

Colón, 20
49003 **Zamora**
Telf. +34 980 67 24 87

Virgen de Lourdes, 67
41006 **Sevilla**
Telf. +34 954 64 13 04

Siete Revueltas, 2
21840 **Niebla** (Huelva)
Telf. +34 959 36 30 05

Inundaciones en Beira (Mozambique)

En marzo de 2019, el **ciclón Idai** causó la desolación en Madagascar, Malawi, Zimbabue y Mozambique. En este último país, la parroquia São Francisco Xavier, de Ndunda, atendida por la SVD, formó un equipo de 12 voluntarios. El equipo evaluó las necesidades en la parroquia para identificar a los más necesitados: viudas, personas abandonadas, enfermos y ancianos. Desde el 2 de abril reparten alimentos entre cientos de damnificados.

PALABRAS DEL PROVINCIAL

Queridos amigos de En Familia*:*

No es fácil decir «adiós», sobre todo cuando mucho se ha querido. Es curioso que, aun tratándose de una palabra tan simple, ¡nos cueste tanto pronunciarla! Por eso pienso que, al alejarnos, es mejor entonar un «hasta pronto» o, mejor aún, «hasta siempre». Os estaréis preguntando por qué comienzo mi saludo con una despedida; otros ya os lo imaginaréis.

Quiero iniciar esta invitación a leer nuestra revista, enaltecimiento el valor y legado que, como misioneros del Verbo Divino, nos han dejado los cohermanos que han fallecido en estos últimos meses, comenzando por José Antonio Martín, misionero en Argentina y en Salamanca, Máximo Esteban y Ramón Lobato, quienes dieron su vida en la isla de Flores (Indonesia), y finalmente Santi, Eugenio y Pepe, que decidieron decirnos hasta siempre en plena floración de la primavera en nuestra casa de Dueñas.

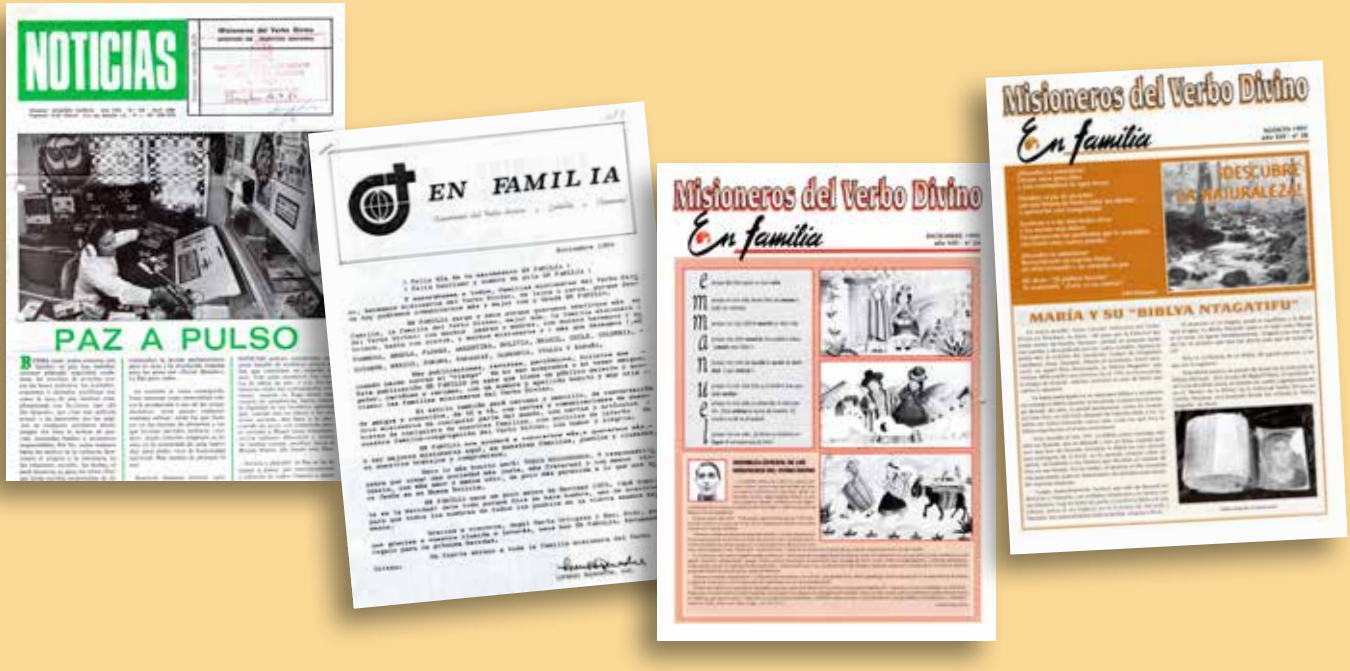
Cuántos recuerdos pasan hoy por mi mente, compartiendo con ellos en comunidad y «en familia». Y precisamente a vosotros deseo enviar nuestras palabras de cariño; a las familias que durante tantos años nos habéis acompañado en nuestro caminar, siendo arte y parte en esta misión. Nuestra casa siempre será la vuestra, pues, como la misión del Padre, esta también es para siempre.

Y, como nuestro tesoro es la vocación, rendimos homenaje a quienes en vida celebran sus bodas de oro sacerdotales. Son misioneros que anduvieron por el mundo, y desde allí han dado todo por la misión. Alguno ya regresó a España para continuar aquí sus obras. ¡Gracias por tanto amor repartido!

Hoy nos llegan mensajes desde lejos. Nuestros cohermanos en la misión escriben, quieren que conozcamos su día a día. Así pues, os recomiendo leer cada artículo firmado por religiosos de vocación y fe. Que con sus palabras nos contagiemos todos, y sigamos el camino de la evangelización y de la santidad.

Cuánta vida se ha hecho palabra en los 99 números que anteceden a este ejemplar número 100 de «En Familia», en el que además encontramos el reportaje especial sobre el 50 aniversario de la ordenación sacerdotal de los compañeros Santiago Andrés+, Pepe Abadín+, Ramón Aldaz, Juanjo Donázar, Juan Antonio Fernández, Cruz Pascual y Tomás Langarica. ¡Recibid mi más cordial enhorabuena, amigos!

Macario Villalón López,
Provincial SVD-ESP



100 números creciendo «En Familia»

Queridos lectores y lectoras, queridos amigos y amigas de ***En Familia***:

Tienes en tus manos el número 100 de la revista, un número redondo, entrañable e histórico: ¡Felicidades, querida revista, y que sea por muchísimos años más! *En Familia* sucedió a la revista *Noticias de los Misioneros del Verbo Divino*. Con estas palabras la presentaba el entonces Superior Provincial, Lorenzo Goyeneche:

> *«En Familia nace y surge hoy, 1 de noviembre del 1984 (día de Todos los Santos), porque queremos realzar y confirmar lo que ya somos y queremos seguir siendo: una familia, la familia misionera del Verbo Divino, con muchos padres y madres, con muchos hermanos y sobrinos, hasta con muchos nietos, amigas y amigos, bienhechores de las misiones, ex alumnos queridos del Verbo Divino […]. Gracias a vosotros, Ángel María Ortigosa y Hno. Wido, del Secretariado de Misiones, porque debido a vuestra ilusión e interés, por haber interpretado bien los anhelos de todos, hoy nace esta nueva revista, con nuevo formato, En Familia, en provecho de todos, para ser el nuevo vehículo de comunicación. ¡Feliz día de tu nacimiento, En Familia!».*

Cruz Pascual, svd

Nací el 21 de agosto del 1941, en Arróniz (Navarra), hijo de Pablo y Mercedes, quienes tuvieron seis hijos. ¡Qué maravilla de familia! En 1954 ingresé en el Colegio Verbo Divino, de Estella (Navarra), con el deseo de poder ser misionero del Verbo Divino. En septiembre de 1961 inicié la etapa preciosa y exigente del Noviciado. Una vez terminados los años de Filosofía y Teología (¡qué años preciosos de compañerismo y formación!), pronuncié mis votos perpetuos en 1968, siendo ordenado sacerdote en Pamplona el 11 de mayo de 1969, junto a otros compañeros del alma, lleno de alegría y compromiso.

Ese mismo año, mi destino misionero me condujo a mi querida Argentina, donde sigo. He compartido alegrías, sudores y servicios con otros compañeros en diversas parroquias, y también como maestro de novicios. Ahora estoy jubilado, diezmado en lo que a la salud se refiere, pero feliz, en nuestra casa de ancianos del Verbo Divino de Rafael Calzada (Buenos Aires).

Cruz Pascual, en Argentina

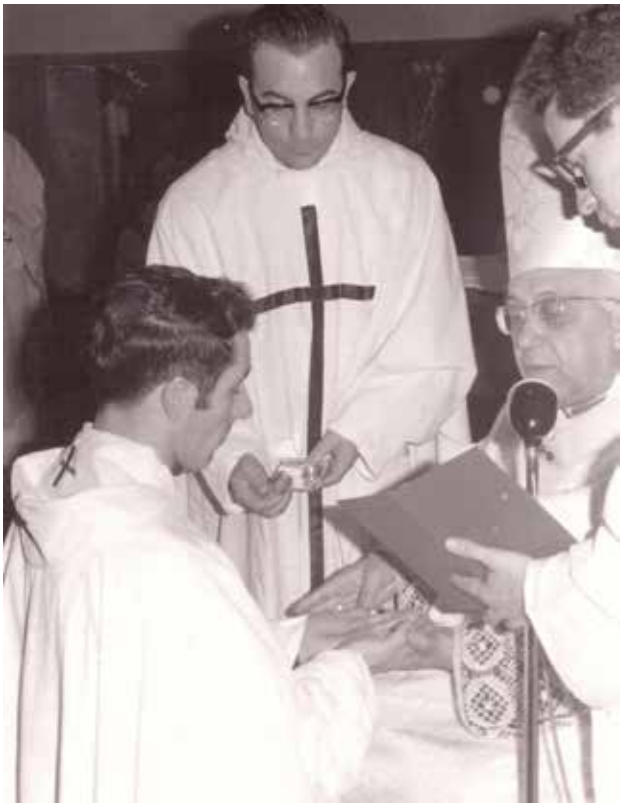
No quisiera terminar esta mini-crónica, sin dar gracias a Dios por la vocación cristiana y misionera, por mi familia estupenda, por los formadores y compañeros del Verbo Divino, por tanta gente sencilla y buena que me han brindado su apoyo y su amistad, y por las innumerables realidades buenas de la vida.

José Ramón Aldaz, svd

Soy natural de Pitillas (Navarra), donde nací en 1941. Ingresé en el recién estrenado Colegio del Verbo Divino, en Estella, el 3 de septiembre del 1952. A partir de ahí, por medio del contacto diario con el espíritu misionero del Verbo Divino, nació y se fue consolidando mi vocación misionera. Mis años de formación religiosa coincidieron con el Concilio Vaticano II, que implicó grandes cambios en la Iglesia.

El 11 de mayo del l969, junto con otros compañeros, recibí la ordenación sacerdotal en Pamplona. Mi primer destino misionero fue Paraguay, el año 1970. El encuentro con la cultura, la religiosidad y las gentes de América Latina han marcado mi vida sacerdotal y misionera.

Durante un curso de actualización en Nemi (Italia), el año 1975, solicité traslado a Argentina. Llegué a una parroquia ubicada en los barrios marginales de la periferia de Buenos Aires. Aquellos diecisiete años que viví en contacto directo y entrañable con las personas sencillas del pueblo me forjaron como misionero. En 1996 hube de regresar a España para cuidar a mi madre, mayor y enferma.



José Ramón Aldaz, el día de su ordenación, en Pamplona

Tras su fallecimiento en 2003, retorné a Argentina y me integré en la parroquia Guadalupe de Buenos Aires, donde sigo hasta hoy.

Tomás Langarica, svd

El 12 de diciembre de 1942, nací en Logroño. Fui el cuarto hijo de los nueve que criaron, con todo el cariño, Águeda y Manuel. Detrás de mí llegaron otros cinco hermanos. Mi infancia, al calor de una familia numerosa y con las apreturas de la posguerra, transcurrió feliz en aquel provinciano Logroño.

A los 10 años comencé mi andadura en el Internando que tenían, en Estella, los «Padres alemanes» del Verbo Divino. Los dos años de Noviciado en Dueñas (1961-1963) y los tres de Filosofía, en un ambiente rural y muy protegido, me evocan intensos momentos comunitarios. A continuación ejercí de «Profesorillo» en Zamora, donde me tocó iniciar en las Matemáticas a unos 90 chavalillos. Reto nada fácil, pero que despertó en mí un fuerte sentido de la responsabilidad y el trabajo. En 1966, me trasladé a Zizur, donde estudié Teología, guiado por el extraordinario educador que fue el P. Enrique Heekeren. Recibí la ordenación sacerdotal el 29 de septiembre del 1969.

Tomás (primero a la izq.), junto a sus padres, Águeda y Manuel (abajo), y sus ocho hermanos

Con el mundo emigrante

Al mes siguiente, llegué a Roma para estudiar la Licenciatura en Filosofía. Roma me brindó nuevas perspectivas en mi recién estrenado sacerdocio. Después, me trasladé a Madrid, donde en 1972 me licencié en Filosofía y Letras. Ese mismo año fui a Alemania, a trabajar como Profesor en nuestro *Gymnasium* (Instituto) de Bad Driburg, siendo mi primer destino misionero. Durante años inolvidables pude palpar, sentir y vivir con el mundo del emigrante. En 1983, nuestro P. Heekeren, ahora como Superior General, me propuso la vuelta a España para dirigir la Editorial Verbo Divino (EVD). Fue una decisión difícil, por sentirme ajeno a tales menesteres. Con temblor di el paso, y al frente de la EVD permanecí 21 años. Fueron años fecundos, que me posibilitaron conocer a gente valiosa y percibir el calor de las comunidades verbitas en diversos continentes. Agradezco a los compañeros y empleados de la EVD que estuvieron a mi lado durante esos 21 años, convencido de la estupenda labor que juntos desarrollamos. Desde 2004 me ocupo de la administración de la Provincia española.

Con 76 años es difícil planificar el futuro, pues prácticamente ya no existe. Deseo unos años tranquilos, pero siempre dando lo mejor que tengo. Ojalá lo logre. Con toda seguridad, Dios estará conmigo.

En Zizur, el día de la ordenación de Tomás (arriba en el centro), con Cruz Pascual (a su izq.) y Miguel Roig y Santiago Andrés (ambos abajo)

La educación de los niños siempre ha sido una prioridad en el apostolado de Juan José (arriba derecha)

Juan José Donázar, svd

Nací el 8 de marzo de 1943 en Beriáin (Navarra). Soy el último de siete hermanos. Mis padres, Remigio e Inés, eran labradores y nos educaron en los valores tradicionales católicos que ayudaron a nuestra orientación hacia la vida misionera. De hecho, mi hermano Francisco y yo somos Misioneros del Verbo Divino, y una hermana nuestra, Hija de San José. Ingresé en el Colegio de Estella el año 1954.

Como consecuencia de la Guerra Civil, se creó en España un fuerte idealismo patriótico-religioso y se despertaron estímulos de generosidad y sacrificios. Las congregaciones instalaban sus seminarios en Pamplona, aprovechando este «fervor religioso-misionero». Pero el Obispado tuvo que poner coto, con el cordón de Marcelino Olaechea, obligando a que las congregaciones se ubicaran a más de 40 kilómetros de la capital.

En 1961 inicié el Noviciado en Dueñas, junto con un grupo de 23 novicios. Estudié Filosofía en Dueñas y Teología en Pamplona, y el 11 de mayo de 1969 recibí la ordenación sacerdotal. Estoy agradecido por los profesores que, durante mis años de seminarista, me fueron guiando para poder cumplir una misión, aunque fuese chiquita, en el ayer y hoy de nuestra América.

A finales de 1969 viajé durante un mes en un barco mixto, pasando por diversos puertos, desde Barcelona hasta Veracruz (Méjico) y regresando hasta Cartagena de Indias, donde hallé un mundo variopinto (un Curazao casi africano), que ya me iba introduciendo en una nueva realidad. Un año trabajé en el Colegio de Medellín (Colombia) y dos en el Colegio de Guaranda (Ecuador). Después de mi primera parroquia, en El Corazón (Latacunga), con Mons. Ruiz, me hice cargo de los novicios y, luego, de estudiantes de Filosofía. Otros lugares de mi acción pastoral fueron Cuenca, Quito, Quingeo y ahora Ludo y San José de Raranga (todos de Ecuador).

> *He trabajado por el desarrollo humano y cristiano de nuestro pueblo*

Con los compañeros y los agentes de la pastoral de nuestras parroquias he trabajado por la constante promoción del desarrollo humano y cristiano de nuestro pueblo. Siempre me he sentido acogido por la gente, y entre ellos he encontrado mi realización personal. Aprovecho para dar las gracias a los compañeros y bienhechores que, desde España, han apoyado la misión.

Quiero unirme en acción de gracias a Dios con todos los compañeros del «Curso» que este año celebramos las bodas de oro sacerdotales: Pascual, Juan Antonio, Ramón, Tomás, y recordando también a los difuntos Miguel, Santiago y Pepe.

Juan Antonio Fernández, svd

Dicen los documentos que vi la primera luz y las montañas en la Cabrera leonesa, en la primavera de 1941. La verdad, que no recuerdo nada… De la infancia guardo una memoria especial de los días en que me tocaba ir de pastor, por turno: era un día de excursión, por montes y valles; y, además, con merienda en la mochila. Pasados los 13 años, ya medio mozo, fui sucesivamente a Coreses, Estella, Dueñas y Cizur para que me «ilustrasen». De los profesores que me tocaron, destaco la responsabilidad: hacían las cosas a conciencia, sí, señor. Y, de los compañeros, especialmente en los años de Teología, la cercanía y la amistad; éramos y convivíamos casi como hermanos de sangre. Ordenado en 1969, pasé los primeros años de sacerdocio entre el seminario menor y la universidad (Roma primero, y después Zaragoza). Había que tener titulados para «salvar» nuestros colegios. Y eso no fue así.

Juan Antonio en Paraguay (1977)

En 1975 partí para la misión en barco, con destino a Paraguay. De hecho, mi tarea se desarrolló en «Brasiguay»: con migrantes en las orillas del gran río Paraná. De ahí, en 1985, pasé al Sur de Brasil (mismo ámbito). Y en 1990, fui requerido para ayudar en Nicaragua, que estaba bajo mínimos en número de cohermanos. Allí me quedé hasta 1998. Años gratos y fecundos los de Hispanoamérica. Confieso que recibí más de lo que pude dar. El pueblo me evangelizó… Admiro su fe práxica, su disponibilidad, su coherencia de vida y su generosidad. Mil gracias, *chapeau*.

Arriba: José Abadín, Ramón Aldaz y Juan Antonio Fernández.
Abajo: Nicanor Navas, Juan José Donázar, Cruz Pascual y Fernando Sayés

Desde 1998 estoy en España, de nuevo. Del trienio en Sevilla, recuerdo con cariño especial la «Pastoral de la salud», la alegría y la gratitud de los ancianos visitados, y el cafelito compartido… El nuevo milenio me trajo a Dueñas. Por algún tiempo coordiné la comunidad, serví a la parroquia de Valoria la Buena (Valladolid). Durante 14 años he ido a Palencia, dentro de la «Pastoral penitenciaria», para acompañar las noches a reclusos. Experiencia inolvidable esta, y de todos los colores. Iba contento, y regresaba más contento aún. ¿Verdad que sí, Martín, compañero? Y, en los últimos años, leo y paseo mucho. Celebro misa en el pueblo los domingos, visito regularmente la Residencia de ancianos de Valoria, y participo en el Club de Lectura de la biblioteca de Dueñas… Como distracción-relax, cuido una docena de rosales, en el jardín de la Casa de espiritualidad. Floristero empírico, a falta de otro mejor. Trato de no aburrirme. Pinceladas, nada más. *(Dueñas, marzo de 2019)*

Centro Comunitario Ava Guaraní calcinado por orden de guardias armados de los terratenientes

Léxico para trabajar con los Ava Guaraní

Mari Blanca Barón, ssps

En Paraguay hay 19 pueblos indígenas y, entre los guaraníes de la Región Oriental, nos ocuparemos de los Ava Guaraní. Se distinguen de los demás por su lengua, su cultura, sus rituales religiosos y en su modo de ser, basado en el *teko*.

• *Tekoha*: La familia extensa es la base más sólida para mantener el tekoha, es decir, la tierra donde desarrollar su modo de ser. La tierra es sagrada, es nuestra madre, y hay que respetar sus tiempos, dejarla descansar, bendecir sus semillas y sus frutos, por medio de los rituales propios de cada época.

• *Jopói*: Es la gratuidad de dar, de compartir, tanto bienes materiales como sociales o espirituales. Todavía está vigente, aunque desacreditada por los políticos que corrompen a las autoridades de las aldeas, a cambio de ceder sus tierras para el cultivo de grandes extensiones de soja.

• *Itaipú*: Es la represa que produce más electricidad del mundo. Construida sobre el río Paraná, anegó parte del hábitat de 36 comunidades Ava Guaraní (consideradas paranaenses), dejándolo profundamente transformado. Todas fueron obligadas a salir de su territorio ancestral y abandonadas a su suerte en lugares lejanos, con una miserable indemnización. Esto acarreó una profunda crisis espiritual entre los *oporaía* (líderes religiosos) y en todos los Ava Paranaenses, quienes no podían admitir que su *tekoha* desapareciera bajo las aguas de la represa, ya que, afirman, «*Nanderubusu*

Ejemplo de familia extensa Ava Guaraní

(Nuestro Gran Padre) nos entregó el río Paraná para que lo cuidáramos».

• Evangelización: Nuestro trabajo junto a este pueblo se funda en el lema «Que todos tengan vida». Cuando una comunidad pide que la evangelicemos, tratamos de acompañarla con diálogo interreligioso, para que se acreciente la fe de ambas partes. En este caminar, algunos grupos solicitan incluso los sacramentos.

• Pastoral de la tierra: Desde el comienzo se nos confió la tarea de acompañar a los indígenas en la lucha por la tierra. Nada les fue regalado, sino que hubo luchas, peligros, control velado y persistente durante la dictadura, amenazas de muerte por sicarios de las estancias y toma de rehenes por parte de los campesinos y guardias privados de los terratenientes. Gracias a las gestiones con nuestros abogados, apoyando y empoderando a los indígenas y sus líderes, a fin de que las comunidades vivan en sus territorios ancestrales, hemos podido inscribir más de 25.000 has. a nombre de las comunidades. Otros grupos guaraníes, como los de Takuara`i, Nu`i y Jejyty Mirî, sufren actualmente una lucha sin cuartel, porque los guaraníes se ven amenazados y criminalizados cuando exigen sus derechos a la tierra.

> *Nada les fue regalado*

• Monocultivos: Los mayores ataques contra los guaraníes tienen su origen en la entrada masiva de empresarios brasileños, que destruyen los bosques, utilizando las tierras para el monocultivo de la soja y el maíz. Hacen uso de pesticidas, herbicidas, fungicidas, secantes, etc. que empobrecen y aniquilan el *tekoha*.

• Pastoral de la salud: Durante muchos años, preparamos a los promotores de salud para que, en diálogo con los saberes ancestrales de los *oporaia*, compartiesen sus conocimientos. Trabajamos en políticas públicas apoyando la creación de la Ley de Salud Indígena, su reglamentación y socialización en las comunidades.

• Pastoral escolar: Desde el comienzo nos hemos dedicado a la educación escolar formando maestros. De allí nacieron los libros de lectura y los manuales de la colección *Ayvu* para maestros, acompañando la fundación de 28 escuelas primarias y un colegio agrícola.

Una madre Ava Guaraní y sus dos hijos

Mari Blanca acompañada de un indígena intérprete

En las aulas he encontrado siempre mi solaz

Lorenzo Goyeneche y Antonio Martínez (derecha) al finalizar la entrevista en Estella

Antonio Martínez, svd

P.: Dinos algo sobre tu familia y vocación misionera.

Provengo de familia campesina: cosechas en secano de serranías y arado romano; eso sí, de frutas y hortalizas de primer orden, regadas por acequias que abrevaban en el rácano caudal del río Linares. Tufo morisco el mío, que nací en Igea (Rioja Baja) un 8 de enero de 1944. A Estella llegué de mano de mi padre (y mi madre murió en febrero, estando yo en primer curso), con las mejores intenciones infantiles. Allí me empapé con lo de «salvar almas», obsesión de Arnoldo, hijo de su tiempo. Me ordené en 1971.

P.: En tus muchos años misioneros en Paraguay, ¿cuáles han sido tus servicios, y con qué huella te quedas?

Me he desenvuelto en el servicio académico. Nunca fui ni quise ser párroco. En las aulas he encontrado siempre mi solaz, amén de 25 años como director de colegios. Tema axial de mis enseñanzas en la Universidad Católica: la Antropología Filosófica y la Lógica Matemática. No me faltaron llamadas al orden y amenazas de obispos por enseñanzas, en formación cristiana, distantes de los aquelarres académicos de otros profesores fieles al sistema. Me siento gozoso por haber conseguido deshacer tanto embrollo mental y haber contribuido a cultivar mentes críticas en muchos jóvenes. El humanismo es mi obsesión, y he explicado y explotado la Biblia en esa clave.

P.: Cuéntanos algo sobre las Reducciones Jesuíticas en Paraguay.

Preguntado un crío en clase de historia sobre los jesuitas en Paraguay, el chaval acertó a decir: «Ah, sí. Los jesuitas fueron unos curas españoles que se dedicaron a construir las famosas ruinas». Las Reducciones supusieron un mal necesario contra el genocidio de la conquista. Fue un sistema de protección, educación y evangelización, bautismo incluido. He vivido cerca de las ruinas de Trinidad y Jesús. Como Paraguay es un país invertebrado, las ruinas quedaron enterradas. España, Alemania y los jesuitas las han sacado a la luz. Pero la gente común se desentiende de ellas, y solo el turismo selecto las visita.

P.: Te quedas en España. Y ahora, ¿qué?

Sí, me quedo, y el asunto no tiene visos de deserción. Considero la jubilación en su justa acepción, como júbilo final. Siendo religioso, aprendí a no casarme con nada, y los 75 años cumplidos me han dictado el cese. Salí del Colegio San Blas con la frialdad de quien va de compras o al banco. Cuesta el abandono cuando uno ha sucumbido a las tentaciones del poder, del prestigio y del dinero. Modestamente, no es mi caso y lo aprendí de grandes maestros. El religioso no predica con lo que hace, sino con su vida. Así que estaré allí donde menos moleste y pueda servir mejor.

† Máximo Esteban, svd y † Ramón Lobato, svd

El número 98 de la revista En Familia ofreció a sus lectores sendas crónicas sobre la frágil salud de estos dos misioneros. Fueron ordenados sacerdotes en Dueñas en 1965, y destinados a la isla de Flores (Indonesia), donde siempre trabajaron desde entonces. Inseparables en la vida, también lo serán en la eternidad, ya que ambos, desde Indonesia, partieron rumbo hacia el cielo con apenas tres meses de diferencia. Máximo falleció el 12 de septiembre y Ramón el 15 de diciembre de 2018.

Reproducimos las palabras de María Marisha Salung, que conoció a Máximo Esteban: «No sé cómo contar lo que significaba el Padre Máximo para mí y mi familia. Me conoció desde muy pequeña, y ahora le echaremos mucho de menos. Era una persona muy cercana, sencilla y trabajadora. Siempre me aconsejó, sobre todo en los momentos de dudas o de dolor. Recuerdo lo que decía sobre la Cruz; enseñaba a mirar la Cruz de Cristo ante los sufrimientos, para aprender a recibir todo con sonrisas. El Padre Máximo trabajó durante 52 años en nuestra tierra, por tanto, ¿cómo no amarlo o no admirarlo, con todo lo que nos ha enseñado y compartido, mediante su vida y sus palabras?».

De Ramón, transcribimos, por su expresividad, el comienzo de su Carta de Filiación: «Soy hijo de Magdalena […], natural de Palacios, y de Lorenzo […], natural de Villalís, que hicieron posible que viera la luz del Sol, un día de san Pedro, del bélico año 1936. Quería traer paz, pero llegó la guerra. Mis padres, como la mayoría de la gente de Palacios de la Valduerna, […], se dedicaban a la agricultura de subsistencia. Con un arado de madera y una vertedera, sacaron adelante a su familia numerosa, habiendo tenido nueve hijos, de los cuales sobrevivimos solo siete».

© Andrzej Danilewicz SVD

Indonesia. Ceremonia de bienvenida

Ramón Lobato

Máximo Esteban

† José Antonio Martín, svd

Natural de Algodre (Zamora), nacido en 1936, emitió sus votos perpetuos en la Congregación del Verbo Divino en 1964, siendo ordenado sacerdote al año siguiente. Fue misionero en Argentina. Posteriormente regresó a España. Aunque optó por no separase definitivamente de la Congregación, durante la mayor parte de su ministerio estuvo más vinculado a la enseñanza en la diócesis de Salamanca, donde ejercía de hecho como un sacerdote diocesano.

El 19 de agosto de 2018, a los 82 años, falleció en Tábara (Zamora).

José Antonio Martín con Macario Villalón, en Tábara

† Santiago Andrés, svd

Nació en Matamala de Almazán (Soria), el 25 de julio de 1941, siendo el benjamín de siete hermanos. En 1953 ingresó al Colegio de Estella y realizó sus primeros votos en Dueñas, once años después. El 22 de septiembre de 1969 tuvo lugar su profesión perpetua en Cizur Menor (Navarra), y fue ordenado a los cinco días en esa misma localidad. Por tanto, Santiago también se encontraba en el grupo de quienes celebran este año sus bodas de oro sacerdotales.

Pocos meses antes de ser ordenado, fue intervenido a corazón abierto. El riesgo ante una recaída le impidió recibir un destino misionero fuera de España. Sin embargo, esto no fue óbice para que se entregase de todo corazón a las actividades que la Congregación le encomendó. Pasó por Coreses (Zamora), donde fue profesor; Pamplona, formando parte del equipo vocacional; o Dueñas, también como profesor. En 1983 recibió el nombramiento de rector de la comunidad de Estella. Tres años después llegó a la parroquia Virgen del Alba, de Alcorcón (Madrid), donde permaneció diecisiete años. Sus últimos veinte años han transcurrido en Dueñas, siendo párroco en diversos pueblos. Destacaba por su gran cercanía con la gente, su capacidad de escucha, y el mimo con que cuidaba los árboles frutales y la pajarera que tanto admiran los visitantes de la casa de espiritualidad. Falleció en Palencia el 3 de abril de 2019.

Santiago Andrés

† Dª Marguerite

Madre del P. Marcellin Ahadji, murió en Togo el 24.08.2018.

† José García

Uno de los diez hermanos del P. Eugenio García, murió en León el 28.08.2018.

† José Luis Pérez

Médico y cuñado del P. Martín Martínez de Morentin, murió en Pamplona el 28.09.2018, después de una larga enfermedad.

† Gregorio Esteban Riñón

Sacerdote de la diócesis de Valladolid, y tío de Elías Pérez (jefe de ventas de la Editorial Verbo Divino), falleció el 06.12.2018 a los 90 años.

† Magdalena Martínez

Abuela del P. Mark Angelo Ramos, a quien cuidó desde la infancia, falleció en Filipinas el 18.02.2019.

† Florentino Andueza

Falleció en Estella el 23.04.2019. Era hermano del P. Jesús Andueza.

† Emilio Lorenzo

Falleció en Estella el 24.04.2019. Fue administrador de la Editorial.

† Eugenio García, svd

El 8 de diciembre de 1939, nació Eugenio en Requejo de la Vega (León), hijo de Tomasa y Celestino. Cuando contaba con solo cuatro añitos, falleció su madre; después, su padre contrajo matrimonio con Eugenia. En 1951, ingresó como alumno en el Colegio del Verbo Divino de Coreses. Once años más tarde profesó sus primeros votos, y en 1967 realizó su profesión perpetua en Cizur. Eugenio sufría del corazón desde joven y, estando en el último año de Teología, le propusieron operarse de una estenosis mitral. Él pidió al cirujano que le permitiera primero recibir la ordenación sacerdotal, por si acaso su corazón no resistía tal operación. El 21 de abril de 1968 fue ordenado sacerdote, y la operación fue un éxito. Debido a tener una «salud precaria», fue destinado a Pamplona, trabajando sucesivamente como director del postulantado, maestro de novicios y después como prefecto de teólogos. Durante dos meses colaboró con el proyecto «Fe y Alegría» en Colombia. A su regreso, se le encomendó la parroquia Ntra. Sra. del Carmen de Sevilla. Era septiembre de 1985. De allí pasó a Alcorcón, también como párroco y, con posterioridad, a la casa de formación de Madrid, al mismo tiempo que colaboraba en la «Casa de la Biblia». Después fue destinado a Dueñas, donde trabajó como redactor de la Agenda Bíblica y otras publicaciones de la EVD, en compañía de Rocío García. Desde la comunidad de Dueñas fue párroco de Valoria la Buena, y viajó a EE.UU. y a Argentina, para dirigir semanas de estudio de la Biblia. Era un enamorado de la lectura popular con el método de la «Lectio Divina». Falleció en Palencia el 26 de abril de 2019.

Eugenio García, hombre dedicado a la Biblia

† José Abadín, svd

Celebraba este año sus bodas de oro sacerdotales; nos envió estas líneas antes de su fallecimiento, acontecido en Madrid el 27 de abril de 2019: Nací en Paderne de Allariz (Orense), en 1943, siendo el tercero de los siete hijos de José y Mercedes. Llegué a Galende de Sanabria (Zamora) con 5 meses. A los 8 años, el Señor sembró la vocación, por medio de la maestra, quien me preguntó: «¿Pepe, te gustaría ir a estudiar a un colegio?». Le contesté alegre: «A mí me encantaría, pero mis padres no podrían pagarlo». «Tú por eso no te preocupes», respondió, «hablaré yo con ellos y con el párroco». Ese verano mis padres trabajaron las fincas de otros, para comprarme el ajuar. Y yo, para ayudarles, de repartidor de leche en Ribadelago. En 1954, ingresé en el Colegio de Coreses. Durante el retiro vocacional, ya con 14 años, el P. Ponzo nos interpeló: «¿En qué vocación de la vida podéis ayudar y servir mejor a los demás?». Pensé en ser médico, para curar gratis a los pobres; o abogado, para defender gratis a los necesitados. Sin embargo, no podría decirles la misa, ni ayudar a tanta gente pobre de África, Asia…. Siendo sacerdote y misionero, sí. Antes del noviciado (1961), me preocupaba el futuro de mis padres, solos y ancianos en el pueblo. Se lo planteé y me preguntaron: «¿Eres feliz donde estás?». Les dije: «sí soy feliz». «Pues, hijo, sigue tu vocación, Dios proveerá». Mi ordenación sacerdotal tuvo lugar en Pamplona, el 11 de mayo de 1969. Fue una gozada.

José Abadín (izq.) y Miguel Roig, en Ecuador

Gracias a nuestros donantes:
Datos económicos 2018 del Secretariado

Resumen gastos 2018

1. COOPERACIÓN AL DESARROLLO

Promoción de la mujer	ANGOLA	3.000 €
Proyecto niños de la calle CINCA	BOLIVIA	35.000 €
Comedor de ancianos	CUBA	5.500 €
Jóvenes agricultores	BRASIL	3.000 €
Refugiados en Lesbos	GRECIA	3.000 €
Desarrollo con gitanos	HUNGRÍA	5.000 €
Mujer tribal, pobres, inundaciones, familias	INDIA	19.656 €
Emigrantes y pobres	MÉXICO	2.002 €
Agricultura y ganadería	Rep. Dem. CONGO	6.000 €
Hogar para huérfanos	VIETNAM	3.000 €
Total gastos cooperación al desarrollo		***85.158 €***

2. SOSTENIMIENTO DE PARROQUIAS

ESPAÑA	1.050 €
BENÍN	2.667 €
BRASIL	8.370 €
MADAGASCAR	16.857 €
RUSIA	53.045 €
TOGO	6.540 €
Total sostenimiento de parroquias	***88.529 €***

3. BECAS Y FORMACIÓN

ANGOLA	600 €
ARGENTINA	3.000 €
BOLIVIA	11.500 €
BRASIL	11.382 €
ECUADOR	9.280 €
FILIPINAS	3.000 €
MÉXICO	1.100 €
MOZAMBIQUE	3.000 €
NICARAGUA	34.553 €
R. D. CONGO	17.964 €
TANZANIA	3.000 €
Total gastos becas y formación	***98.379 €***

4. MANTENIMIENTO DE MISIONEROS ESPAÑOLES EN EL EXTRANJERO (20)

Total	***54.866 €***

5. ADMINISTRACIÓN Y ANIMACIÓN MISIONERA

Salarios y gestión	19.458 €
Campañas de sensibilización	19.714 €
Encuentros misioneros y de familias en Dueñas	10.880 €
Total gastos de administración del Secretariado	***50.052 €***
TOTAL GASTOS	***376.984 €***

DÉFICIT DE 2018 ***-5.791 €***

Gráfico gastos 2018

Gráfico ingresos 2018

Resumen ingresos 2018

1. Donativos para los distintos proyectos	324.284 €
2. Aporte de la Congregación en España	46.909 €
TOTAL INGRESOS	***371.193 €***

Tuve hambre y me disteis de comer,
tuve sed y me disteis de beber,
fui forastero y me hospedasteis,
estuve desnudo y me vestisteis,
enfermo y me visitasteis,
en la cárcel y vinisteis a verme.

(Mateo 25,35)

¡GRACIAS POR TU SOLIDARIDAD!

Fui forastero y me acogisteis

Daisuke Narui, svd

«Casa Betania Sta. Martha», la casa de acogida para migrantes en Salto de Agua, Chiapas (México), se encuentra a unos 100 km de la frontera con Guatemala, y está ubicada en la ruta por donde pasan los migrantes, camino del «sueño» de alcanzar los EE.UU. Los trenes de carga atraviesan esta pequeña ciudad. Aquí, muchos migrantes se refugian donde pueden durante unos días, para proseguir su viaje. Salen de estos trenes de carga en Salto de Agua y se detienen en «Casa Betania Sta. Martha». Esta Casa, administrada por los Misioneros del Verbo Divino, ya ha recibido unos 8.000 inmigrantes desde su establecimiento en marzo de 2018.

Cuando visité la Casa, en noviembre de 2018, cada día llegaban, entre 15 y 20 migrantes. Sin embargo, me dijeron que este no es un número significativo para ellos. El número máximo de migrantes que la Casa recibió en un día fue de 250.

Llegan preocupados por el viaje

El P. Martín Islas, svd, cuatro Franciscanas Misioneras de María y unos pocos laicos trabajan en la «Casa Sta. Martha». También hay algunos voluntarios de la parroquia SVD y otros grupos. Preparan camas y comidas, proporcionan ropa y medicamentos, ofrecen espacios donde ducharse y un servicio de asesoramiento. Vi que los inmigrantes que llegan a la Casa a menudo están cansados o con heridas. Llegan muy preocupados por su viaje y su familia. Escuché que, durante el viaje, hubo personas que murieron por accidentes, fueron asesinadas, violadas, engañadas y traficadas. Algunos niños también fueron secuestrados.

Como misioneros religiosos, el compromiso social suele ser un trabajo satisfactorio, porque podemos ver el desarrollo y el crecimiento de los individuos y las comunidades. Sin embargo, en la Casa los migrantes simplemente van y vienen. Pasan por la Casa temporalmente. No hay forma de que el personal de la Casa sepa nunca qué sucederá con estos migrantes o cuál es el futuro que les espera. De hecho, este debe de ser un trabajo muy duro.

Vi al padre Martín sentado junto a un migrante, a quien escuchaba mientras compartía su historia frente a la cocina. Y, en la pared de la cocina, aparecía el mensaje evangélico «porque tuve hambre y me dieron de comer». Esta es la obra que Jesús quería realizar por los pobres. También es el trabajo que Jesús quiere que desempeñemos los misioneros.

Martín Islas charla con un emigrante frente a la cocina

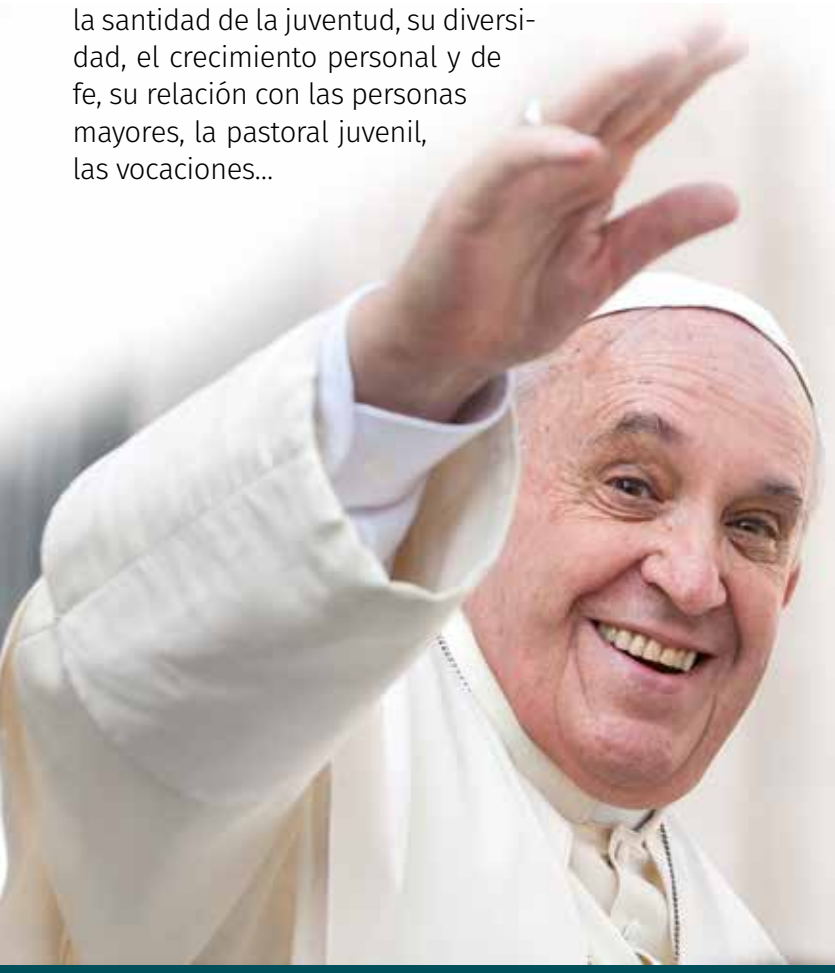
Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus vivit*

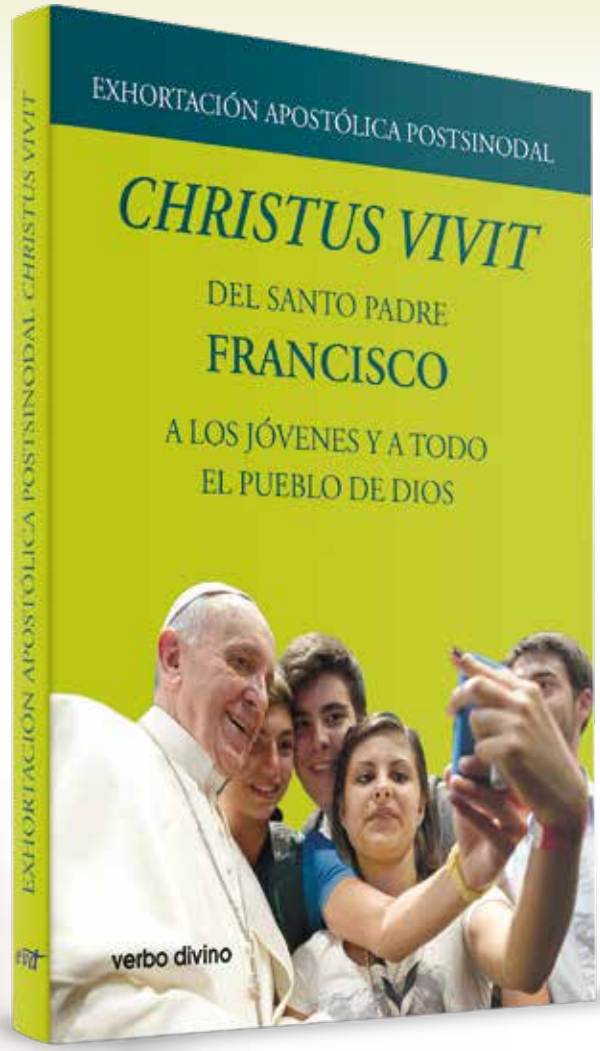
del Santo Padre **Francisco** a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios

- El esperado documento papal sobre la juventud de nuestro tiempo.
- Un texto que se dirige fundamentalmente a los jóvenes, pero que busca la escucha de todo el pueblo de Dios.

Christus vivit (Cristo vive) es la Exhortación Apostólica sobre los jóvenes escrita por el Santo Padre Francisco fruto del Sínodo de los Obispos sobre el tema «los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional» realizado en el Vaticano del 3 al 28 de octubre de 2018.

En *Christus vivit*, el Papa Francisco aborda con su habitual estilo directo pero cargado de profundidad temas muy diversos relacionados con la juventud, como su presencia en la Biblia, la santidad de la juventud, su diversidad, el crecimiento personal y de fe, su relación con las personas mayores, la pastoral juvenil, las vocaciones...





5000095

Exhortación Apostólica Postsinodal
CHRISTUS VIVIT
del Santo Padre Francisco
A los jóvenes y a todo el pueblo de Dios

192 pp. • 12 x 17 cm • rústica
978-84-9073-502-2
3,17 / 3,30 €

evd
editorial verbo divino
Avda. de Pamplona, 41 • 31200 Estella (Navarra)
Tel. +34 948 556 511 • Fax: +34 948 554 506
www.verbodivino.es • ventas@verbodivino.es